

PRÉDICA DOMINGO 21 DE MARZO DE 2021
LA CONQUISTA INCOMPLETA DE CANAÁN



Oficina: 15 Calle 3-37 Zona 10, Guatemala, Guatemala Tels.: 2363-6231 y 2337-4206

Templo: 15 Calle 3-48 Zona 10

www.vidacristiana.org.gt / info@vidacristiana.org.gt

PRÉDICA DOMINGO 14 DE MARZO DE 2021 LA CONQUISTA INCOMPLETA DE CANAÁN

PRIMERA PARTE:

Hoy vamos a ver a Josué y a los Jueces, primero haremos a los jueces y después de Josué. Estamos viendo a Canaán y esto representa el 90% de nuestro inconsciente. Y les voy a enseñar cómo los israelitas se quedaron cortos porque sus victorias se quedaban cortas, eran incompletas. Y hoy vamos a aprender a regocijarnos porque nuestras batallas y victorias con incompletas, pero Dios tenía un plan. Y en los días cercanos vamos a ver a alguien que si conquistó la tierra y su naturaleza. Estas no son lecciones para salir diciendo ay que bello y dejarlo en el olvido, este camino es aburrido si no tenemos la práctica o experiencia de lo que estamos aprendiendo, si lo hacemos, se vuelve más emocionante, una nueva victoria, crecer más que ayer. Pero hay un gran porcentaje del cristianismo que está aburrido porque todos se aburren oyendo palabra y no haciendo nada con ellas. Eso es lo que le pasó a Israel. En Deuteronomio 32, Moisés llamó a los levitas y les enseñó una canción para que se aprendieran de memoria y así cuando Moisés muriera no lo olvidaran. Primero les explica cómo Dios los llevó a las alturas, pero luego engordaron y se convirtieron en caballos salvajes. Si uno oye y oye y solo eso, bueno allí engorda, si usted come y come y come, no le quiero contar el resultado. ¿Qué se hace para evitar engordar? Ejercitar. Israel no solo engordó, se endureció y echó la Palabra tras sus espaldas y dejaron a Dios y abrazaron otras locuras. Por eso mucha gente pierde el interés. Los animo a hacer algo con las cosas que estamos oyendo. Hagamos aquello que oímos. ¿Ese fue el problema de Israel, saben cómo se todo esto? Por la Palabra de Dios. Si la Biblia no lo dijera, no lo repetiría. Pero en Tesalonicenses dice que antes de que venga el Anticristo, vendrá la apostasía, esta es la gente gorda que agarra para otro lado. Nosotros estamos haciendo planes para no ser así y practicar la Palabra.

Aconteció después de la muerte de Josué, que los hijos de Israel consultaron a Jehová, diciendo: ¿Quién de nosotros subirá primero a pelear contra los cananeos? Y Jehová respondió: Judá subirá; he aquí que yo he entregado la tierra en sus manos. Y Judá dijo a Simeón su hermano: Sube conmigo al territorio que se me ha adjudicado, y peleemos contra el cananeo, y yo también iré contigo al tuyo. Y Simeón fue con él. (Jueces 1:1-3)

Judá fue con Simeón, y dijo no puedo ganar sin mis hermanos. Ese principio es que no podemos ganar la batalla sin la hermandad. Judá es la alabanza y Simeón es escuchar con la intención de hacerlo. ¿Ya ve cómo se abre la Palabra? Por eso estamos agradecidos que, aunque con las tremendas limitaciones por las pandemias, todavía estamos los miércoles, sábados y domingos un grupo de gente para conquistar la tierra, no podemos solos.

Y Jehová estaba con Judá, quien arrojó a los de las montañas; mas no pudo arrojar a los que habitaban en los llanos, los cuales tenían carros herrados. Y dieron Hebrón a Caleb, como Moisés había dicho; y él arrojó de allí a los tres hijos de Anac. Mas al jebuseo que habitaba en Jerusalén no lo arrojaron los hijos de Benjamín, y el

jebuseo habitó con los hijos de Benjamín en Jerusalén hasta hoy. También la casa de José subió contra Bet-el; y Jehová estaba con ellos. Y la casa de José puso espías en Bet-el, ciudad que antes se llamaba Luz. Y los que espían vieron a un hombre que salía de la ciudad, y le dijeron: Muéstranos ahora la entrada de la ciudad, y haremos contigo misericordia. Y él les mostró la entrada a la ciudad, y la hirieron a filo de espada; pero dejaron ir a aquel hombre con toda su familia. Y se fue el hombre a la tierra de los heteos, y edificó una ciudad a la cual llamó Luz; y éste es su nombre hasta hoy. (Jueces 1:19-26)

Resulta que este hombrecito que dejaron ir, edificó una ciudad por allá.

Tampoco Manasés arrojó a los de Bet-seán, ni a los de sus aldeas, ni a los de Taanac y sus aldeas, ni a los de Dor y sus aldeas, ni a los habitantes de Ibleam y sus aldeas, ni a los que habitan en Meguido y en sus aldeas; y el cananeo persistía en habitar en aquella tierra. Pero cuando Israel se sintió fuerte hizo al cananeo tributario, mas no lo arrojó. Tampoco Efraín arrojó al cananeo que habitaba en Gezer, sino que habitó el cananeo en medio de ellos en Gezer. Tampoco Zabulón arrojó a los que habitaban en Quitrón, ni a los que habitaban en Naalal, sino que el cananeo habitó en medio de él, y le fue tributario. Tampoco Aser arrojó a los que habitaban en Aco, ni a los que habitaban en Sidón, en Ahlab, en Aczib, en Helba, en Afec y en Rehob. Y moró Aser entre los cananeos que habitaban en la tierra; pues no los arrojó. Tampoco Neftalí arrojó a los que habitaban en Bet-semes, ni a los que habitaban en Bet-anat, sino que moró entre los cananeos que habitaban en la tierra; mas le fueron tributarios los moradores de Bet-semes y los moradores de Bet-anat. Los amorreos acosaron a los hijos de Dan hasta el monte, y no los dejaron descender a los llanos. Y el amorreo persistió en habitar en el monte de Heres, en Ajalón y en Saalbim; pero cuando la casa de José cobró fuerzas, lo hizo tributario. Y el límite del amorreo fue desde la subida de Acrabim, desde Sela hacia arriba. (Jueces 1:28-36)

El ángel de Jehová subió de Gilgal a Boquim, y dijo: Yo os saqué de Egipto, y os introduje en la tierra de la cual había jurado a vuestros padres, diciendo: No invalidaré jamás mi pacto con vosotros, con tal que vosotros no hagáis pacto con los moradores de esta tierra, cuyos altares habéis de derribar; mas vosotros no habéis atendido a mi voz. ¿Por qué habéis hecho esto? (Jueces 2:1-2)

Los altares son los lugares de adoración, son los lugares en donde practicaban todo esto perverso, para rendirle culto a los dioses e ídolos que ellos practicaban. La adoración del cuerpo o satisfacer los deseos del cuerpo, es idolatría, es rendirle culto. En esto se resumía lo que hacían

los israelitas. Ellos tenían que destruirlo, pero en vez de eso, se interesaron e hicieron lo que los vecinos hacían. Y ahora los límites ya cada vez son menos y el mundo cada vez va copando más y el mundo entero está bajo el maligno. Si no entendemos en esencia todo esto, entonces nos dejamos llevar por las cosas de afuera porque nuestra carne es tan débil que, si le damos un poco de cuerda, se deja ir. Estamos preparándonos para las batallas que nos toca enfrentar día a día.

Por tanto, yo también digo: No los echaré de delante de vosotros, sino que serán azotes para vuestros costados, y sus dioses os serán tropezadero. (Jueces 2:3)

Estos enemigos de afuera son los mismos que tenemos dentro constantemente.

Cuando el ángel de Jehová habló estas palabras a todos los hijos de Israel, el pueblo alzó su voz y lloró. Y llamaron el nombre de aquel lugar Boquim, y ofrecieron allí sacrificios a Jehová. (Jueces 2:4-5)

Boquim significa lo que llora.

Porque ya Josué había despedido al pueblo, y los hijos de Israel se habían ido cada uno a su heredad para poseerla. Y el pueblo había servido a Jehová todo el tiempo de Josué, y todo el tiempo de los ancianos que sobrevivieron a Josué, los cuales habían visto todas las grandes obras de Jehová, que él había hecho por Israel. (Jueces 2:6-7)

Josué es la generación que salió de Egipto, la que vio que Dios mandó 10 plagas a Egipto y que la última plaga fuera la que abrió la puerta para salir de la esclavitud, es la que vio la columna de nube y fuego, la que vio que Dios abrió el mar rojo, la que vio la presencia de Dios en el monte de Sinaí, es la que vio de primera mano todas estas cosas. Luego los ancianos de Israel es la generación que nació en el desierto, no vieron cómo salieron de Egipto, pero si vieron las victorias en Jordán, partir las aguas, también tuvieron experiencias propias, pero esa generación ya cabalgaba sobre las experiencias de la generación anterior. El movimiento cristiano empieza a desvanecerse cuando se mueren las personas que tuvieron las experiencias. Yo nunca me dejé llevar por las experiencias de los demás, cuando yo oía una experiencia yo salí corriendo a pedirle a Dios esa misma experiencia, yo necesitaba mi propia experiencia. Esto lo adquirimos buscando a Dios, buscando la experiencia personal. Estamos estudiando cómo destruir las naciones cananeas, bueno nosotros las tenemos dentro. Seamos gimnastas, si pensaste o hiciste algo malo, detente y piensa en el Señor, pídele al Señor que te corrija y cambie. Si ayer fuimos indiferentes con la necesidad de alguien que se puso enfrente, pensemos que fue el Señor el que nos lo puso enfrente y ahora pidámosle que nos ponga otra oportunidad para poder redimir. Hoy tenemos una necesidad, en vez de decir que no vamos a seguir en el camino, eso es para los *losers*, usted va al Señor y le dice, en esta necesidad tu tienes la capacidad de manifestar tu gloria. Pongamos nuestra confianza en Dios, o lo hacemos o no lo hacemos. Somos derrotados por todo lo que no hacemos, sabiendo mejor. Ay pero qué miedo confiar en Dios, bueno si lo conoce, pruebe cuán real es Dios, cuán vivo está Dios, cuánto le ama, lo conoce y cuánto se preocupa Dios en usted y sus necesidades. Eso es lo que nos hace tener una relación viva y continua con

Dios. Dios no es alguien que se visita una vez a la semana y se queda dentro de cuatro paredes de una iglesia. El hecho es que el pueblo había servido a Dios en tiempo de Josué.

Pero murió Josué hijo de Nun, siervo de Jehová, siendo de ciento diez años. Y lo sepultaron en su heredad en Timnat-sera, en el monte de Efraín, al norte del monte de Gaas. Y toda aquella generación también fue reunida a sus padres. Y se levantó después de ellos otra generación que no conocía a Jehová, ni la obra que él había hecho por Israel. (Jueces 2:8-10)

Pero de plano también tenían los oídos sordos porque el testimonio lo tenían de sus papas y abuelos. Pero parece que solo oían las historias y no más. Una vez uno de nuestros pastores, tenemos muchos pastores lindos, y hubo algunos que eran misioneros canadienses y nos contó lo del avivamiento que fue igual que el de la calle azuca. Y él me decía, los avivamientos se terminan en la tercera generación, porque los de la segunda generación ya no busca tener un avivamiento propio. Nosotros tenemos que buscar un avivamiento personal. Jóvenes, hijos de sus padres y nietos de sus abuelos, si sus padres y abuelos son piadosos ustedes no lo son, hasta que tengan una relación personal con Dios.

Después los hijos de Israel hicieron lo malo ante los ojos de Jehová, y sirvieron a los baales. (Jueces 2:11)

Ya no había ninguna diferencia entre ellos y los cananeos, entre los cristianos y el mundo.

Dejaron a Jehová el Dios de sus padres, que los había sacado de la tierra de Egipto, y se fueron tras otros dioses, los dioses de los pueblos que estaban en sus alrededores, a los cuales adoraron; y provocaron a ira a Jehová. Y dejaron a Jehová, y adoraron a Baal y a Astarot. Y se encendió contra Israel el furor de Jehová, el cual los entregó en manos de robadores que los despojaron, y los vendió en mano de sus enemigos de alrededor; y no pudieron ya hacer frente a sus enemigos. (Jueces 2:11-14)

Si es cierto, cuando uno está en una condición deplorable uno tiene que detenerse y preguntarle al Señor si está haciéndonos ver algo.

Por dondequiera que salían, la mano de Jehová estaba contra ellos para mal, como Jehová había dicho, y como Jehová se lo había jurado; y tuvieron gran aflicción. Y Jehová levantó jueces que los librasen de mano de los que les despojaban, pero tampoco oyeron a sus jueces, sino que fueron tras dioses ajenos, a los cuales adoraron; se apartaron pronto del camino en que anduvieron sus padres obedeciendo a los mandamientos de Jehová; ellos no hicieron así. Y cuando Jehová les levantaba jueces, Jehová estaba con el juez, y los libraba de mano de los enemigos todo el tiempo de aquel juez; porque Jehová era movido a misericordia por sus gemidos a causa de los que los oprimían y afligían. Mas acontecía

que al morir el juez, ellos volvían atrás, y se corrompían más que sus padres, siguiendo a dioses ajenos para servirles, e inclinándose delante de ellos; y no se apartaban de sus obras, ni de su obstinado camino. (Jueces 2:15-19)

Quedarse estacionado en un punto, no es solo estacionarse, es retroceder. Para hacer corta la historia, Dios estaba enojado con ellos.

Éstas, pues, son las naciones que dejó Jehová para probar con ellas a Israel, a todos aquellos que no habían conocido todas las guerras de Canaán; (Jueces 3:1)

Así como las dos primeras generaciones fueron probadas, entonces está también tenía que se probada. Dios no podía evitar que sufrieran porque si no, no sabría Dios cuánto verdaderamente los aman. Los problemas son buenos para llevarnos a Dios. Son como un perro sabueso que nos muerde los talones para regresarnos a Dios. Los problemas nos ayudan a clamar a Dios y Él prometió, clama a mi y yo te responderé. Ahora, por supuesto que pudieron haber vivido en el paraíso, pero tarde o temprano alguno se habría alejado. Así es que Dios dejó a estas naciones enemigas para hacerlos volver a Dios.

solamente para que el linaje de los hijos de Israel conociese la guerra, para que la enseñasen a los que antes no la habían conocido: (Jueces 3:2)

Les dejó enemigos para que nunca dejaran de pelear, en otras palabras, para que no se engorden. Gracias a Dios por los ENEMIGOS. Si no se iban a engordar de alguna manera, pues de otra. No podían dejar de correr.

los cinco príncipes de los filisteos, todos los cananeos, los sidonios, y los heveos que habitaban en el monte Libano, desde el monte de Baal-hermón hasta llegar a Hamat. Y fueron para probar con ellos a Israel, para saber si obedecerían a los mandamientos de Jehová, que él había dado a sus padres por mano de Moisés. Así los hijos de Israel habitaban entre los cananeos, heteos, amorreos, ferezeos, heveos y jebuseos. Y tomaron de sus hijas por mujeres, y dieron sus hijas a los hijos de ellos, y sirvieron a sus dioses. (Jueces 3:3-6)

Las pruebas son eso, son exámenes, como los que nos hacen en el colegio, para ver cuánto aprendimos. Por eso Dios dejó esas naciones. Estamos pensando en las de afuera, pero no hay como las que se levantan de dentro para que nos lleven al cuarto de oración, primero por perdón y segundo para vencerlas. Eso nos mantiene a raya, si amamos al Señor. Bueno quiero darles la lección, pero tengo que esperarme al próximo servicio, pero estoy sentando las bases. ¿Bueno, quienes eran levantados cada tanto tiempo para ayudarlos? Los jueces los liberaban. Juez significa, pronunciar sentencia, significa gobernar, vindicar, castigar. Un juez era la persona que tenía la capacidad de discernir lo bueno de lo malo y emitir un veredicto. ¿Saben cómo les llamó Dios a los jueces? Dios a los jueces le llamó dioses, *Elohim*. Cuando los fariseos le alegaron a Jesús por llamarse Hijo de Dios, Jesús les dice, bueno ni eso han leído. Y es dioses con d minúscula,

pero son los que tienen la capacidad de saber la diferencia entre el bien y el mal. Pero la serpiente llegó al huerto, Dios quería que los hombres fueran jueces, pero la serpiente les dio de comer del árbol del conocimiento del bien y el mal y corrompió lo bueno y lo malo y el hombre no tiene la capacidad para hacer la diferencia. Bueno cuando Dios sacó al hombre y puso querubines a las puertas para evitar que comieran del árbol de la vida y vivieran para siempre.

Y dijo Jehová Dios: He aquí el hombre es como uno de nosotros, sabiendo el bien y el mal; ahora, pues, que no alargue su mano, y tome también del árbol de la vida, y coma, y viva para siempre. (Génesis 3:22)

En el sentido de saber el bien y el mal, por la vía corrupta. El Diablo le dijo, quieres ser como Dios, sabiendo el bien y el mal, come del árbol. La intención de Dios era que todos los hombres fuéramos jueces y pudiéramos discernir sobre el bien y el mal y emitir veredictos justos. Por eso Dios le llama dioses a los jueces, y la intención de Dios era que todos tuvieran esa capacidad. Esa capacidad la obtienen comiendo del árbol de la vida. Dios les dice que son jueces, pero van a morir como hombres. Ese es el contexto de cómo Dios le llamó dioses, la capacidad para emitir veredictos. Los jueces eran los que obtenían la victoria con los cananeos. La manera como usted vence a los cananeos es convirtiéndose en un juez, entendiendo qué es bueno y qué es malo y dictaminar correctamente y hacer lo correcto de ambos lados. Pero cuando somos malos decimos, solo un poquito no me hace daño, solo un rato no me hace malo. Pidámosle a Dios que nos ayude a no llamarle bueno a lo malo y malo a lo bueno y hacerlo como se debe y quedarse con lo que es bueno y alejarse de lo que es malo. Esta es la gente que Dios levantaba para liberar a Israel de sus enemigos. Liberar, esta palabra la conocemos, se acuerda de Josué, la raíz de Josué es *Yashá*, la raíz de Jesús. Bueno, lo que el Señor quiere es que no hagamos pactos con las naciones enemigas que tenemos dentro de nosotros y que llamemos bueno a lo bueno, malo a lo malo, quedándonos con lo bueno y rechazando lo malo. Convertirnos en un Josué, pedirle a Dios que nos libre y ayude a librar y ayudar a los demás a librar de lo que tienen que librarse. Recordemos cómo le llaman a la Esposa que va a regresar a reinar sobre esta tierra.

Y subirán salvadores al monte de Sion para juzgar al monte de Esaú; y el reino será de Jehová. (Abdías 1:21)

Salvadores o libertadores. ¿Ven por qué es tan importante esto? La esposa del Cordero es llamada libertadora cuando venga con Cristo a derrotar al Anticristo y reinar sobre la tierra. Pero si vamos a ser libertadores en Cristo es porque aprendimos a ser libertadores hoy, aprendiendo a ser juez, a llamar las cosas por lo que son y a rechazar lo malo. Eso es malo, no lo quiero, Señor ayúdame a ser bueno y a alejarme de esas cosas malas. Así era como Dios liberaba a Israel, levantando jueces. Esos son los libertadores, los jueces, los que llaman a las cosas como lo que son y llevan a la victoria. Mientras el juez estaba vivo, tenían la victoria, pero se moría el juez y regresaban a las cosas malas. Ese es un corazón no regenerado. A veces nosotros creemos que Cristo está en nuestro corazón, pero si estamos supeditados en nuestras circunstancias, puede que lo que necesitamos es invitar a Cristo a nuestro corazón. Sobre todo, los chicos que vienen con sus padres. Examinémonos nosotros mismos y pidámosle al Señor que haga su obra en nuestra vida. Necesitamos jueces, libertadores y es la misma raíz que la palabra Josué y Jesús.

Necesitamos ser Josué. Teniendo a Jesús adentro, ¿quién no puede? Bueno tenemos al rompedor, el dominador. Si se puede, pero en un rato les voy a explicar un poco más por qué Dios de adrede nos deja estos enemigos para que nunca perdamos la necesidad de pelear una batalla. Eso nos mantiene vivos, alerta. El hecho es que en Cristo somos más que vencedores.

SEGUNDA PARTE:

Si no ha tenido la oportunidad de escuchar el primer servicio, escúchelo después, pero procure hacerlo siempre antes, pues es solo un mensaje. Solo hay un mensaje realmente, tiene cinco letras, J E S U S. En la primera parte vimos que las victorias de los israelitas eran parciales, pero todo era por una razón, lo que Dios quería era que todos tuvieran una guerra continua para probar con las naciones enemigas al pueblo de Israel. Ellos tenían que tomar una elección y probar cuánto lo querían y amaban.

Así los hijos de Israel habitaban entre los cananeos, heteos, amorreos, ferezeos, heveos y jebuseos. Y tomaron de sus hijas por mujeres, y dieron sus hijas a los hijos de ellos, y sirvieron a sus dioses. (Jueces 3:5-6)

Cananeo quiere decir un mercader o vendedor de baratijas, pero también significa humillar, someter. Estos son los habitantes que nunca se fueron de allí. Y cuán presentes están los cananeos en nuestro corazón, siempre buscando a humillar a alguien. Una persona está contando una historia y nosotros interrumpimos a la otra persona para contar nuestra propia historia. Cananeos, allí está, hay que mantenerlos sojuzgados. Heteos quiere decir aterrorizar, quebrantar, quebrantar por violencia, confusión, temor. Esta es la prepotencia, a veces pensamos que queremos hacer las cosas como yo quiero y yo digo y me impongo por la fuerza. Muchas veces esto sale de manera involuntaria, pero el hecho que salga quiere decir que todavía hay heteos. Gracias a Dios por su Palabra, mire, el 99% de los cristianos no saben qué hacer con estas historias. Que maravilloso recordar que toda la Escritura es inspirada por Dios. Qué privilegiados somos cuando recordamos que todas estas cosas pasaron para nuestra edificación. Amorreos quiere decir publicidad, eminencia. Siempre publicamos lo que hacemos. Lo ferezeos quiere decir habitante de campo abierto, en otras palabras, no me pongan límites, muros, restricciones. No me digan que no puedo ir o no lo puedo hacer. ¿Por qué nos sale automático? Sale de nuestro mundo inconsciente porque está adentro. Heveo es una aldea, un lugar dador de vida, un lugar en donde nos sentimos bien y confortables, bien cuidados. Esto se refiere a esa tendencia de buscar lugares de refugios por todos lados, no en Dios, cada uno tiene su lugar al que se retrae para que nadie lo moleste. Los Jebuseos son los que pisotean, desprecian. Son horribles, es el último enemigo que sacaron en tiempo de David para poder quedarse con los Montes de Jerusalén. Eso habla de ese desdén que le tenemos nosotros a la soberanía de Dios y a la Palabra de Dios, pisotear es hacer de menos, es más que menosprecio, es menosprecio más encargarme de insistir en que todo el mundo sepa que yo lo detesto. Todo eso sale de dentro, Jesús dijo que de dentro del corazón de los hombres salen todas esas cosas. Lidiemos con todo eso adentro, y por supuesto está alrededor nuestro también. Jesús vino a exhibir la condición del corazón humano para que el hombre se de cuenta que necesita salvación y redención y ya siendo salvos necesita una conversión. Le tengo una noticia, usted puede ser salvo y hablar en otras

lenguas, pero aún así necesita ser convertido. La conversión es el proceso que empieza después de la salvación y es el que nos hace descubrir lo que tenemos dentro y cómo lidiar con ello.

Aconteció, muchos días después que Jehová diera reposo a Israel de todos sus enemigos alrededor, que Josué, siendo ya viejo y avanzado en años, llamó a todo Israel, a sus ancianos, sus príncipes, sus jueces y sus oficiales, y les dijo: Yo ya soy viejo y avanzado en años. Y vosotros habéis visto todo lo que Jehová vuestro Dios ha hecho con todas estas naciones por vuestra causa; porque Jehová vuestro Dios es quien ha peleado por vosotros. He aquí os he repartido por suerte, en herencia para vuestras tribus, estas naciones, así las destruidas como las que quedan, desde el Jordán hasta el Mar Grande, hacia donde se pone el sol. Y Jehová vuestro Dios las echará de delante de vosotros, y las arrojará de vuestra presencia; y vosotros poseeréis sus tierras, como Jehová vuestro Dios os ha dicho. Esforzaos, pues, mucho en guardar y hacer todo lo que está escrito en el libro de la ley de Moisés, sin apartaros de ello ni a diestra ni a siniestra; para que no os mezcléis con estas naciones que han quedado con vosotros, ni hagáis mención ni juréis por el nombre de sus dioses, ni los sirváis, ni os inclinéis a ellos. (Josué 23:1-7)

El secreto es que tenemos el manual del fabricante. Tenemos la Palabra de Dios, el mapa, el instructivo. Estamos en una guerra continua, constante, no solo hacia fuera, sino hacia adentro. La maldad va en aumento afuera, y nosotros tenemos un corazón lleno de estas cosas. Nuestra victoria está en esforzarnos y entender la Palabra de Dios, practicarla, obedecerla, es allí en donde está nuestra victoria, caminar por lo que sabemos y no lo que sentimos. La Palabra de Dios va a ser un escudo a nuestro alrededor, una vez queda grabada en nuestro corazón, es un escudo. Si caminamos en la Palabra de Dios, no vamos a terminar imitando al mundo afuera ni vamos a dejarnos gobernar ni a excusar lo que tenemos adentro. ¿Cuántos aman la Palabra de Dios?

Mas a Jehová vuestro Dios seguiréis, como habéis hecho hasta hoy. Pues ha arrojado Jehová delante de vosotros grandes y fuertes naciones, y hasta hoy nadie ha podido resistir delante de vuestro rostro. Un varón de vosotros perseguirá a mil; porque Jehová vuestro Dios es quien pelea por vosotros, como él os dijo. (Josué 23:8-10)

¿Qué dice acá? Bueno dice, ya me voy a morir, no hemos terminado de conquistar la tierra o los habitantes originales, pero esto no significa que ya terminó la oportunidad de vencer, ya tienen las herramientas para seguir adelante pelando sus batallas.

Guardad, pues, con diligencia vuestras almas, para que améis a Jehová vuestro Dios. (Josué 23:11)

Jesús dijo, si alguno me ama, mi Palabra guardará. Y en primera de Juan dice que si guardamos su Palabra, el amor de Dios se ha perfeccionado en nosotros.

Porque si os apartareis, y os uniereis a lo que resta de estas naciones que han quedado con vosotros, y si concertareis con ellas matrimonios, mezclándoos con ellas, y ellas con vosotros, sabed que Jehová vuestro Dios no arrojará más a estas naciones delante de vosotros, sino que os serán por lazo, por tropiezo, por azote para vuestros costados y por espinas para vuestros ojos, hasta que perezcáis de esta buena tierra que Jehová vuestro Dios os ha dado. (Josué 23:12-13)

Por eso se acuerdan de los 144,000 en Apocalipsis 14, son los que nunca se contaminaron con mujeres, pues son vírgenes. ¿Qué mujeres? Bueno todas estas actitudes. El hecho es que no conquistaron esas tierras y naciones, hicieron alianzas y dieron en matrimonio y se casaron con esas naciones y esas naciones fueron por lazo, tropiezo, azote, espinas. Bueno nosotros todavía tenemos esta carne acá adentro y es lazo, tropiezo, azote y espinas para nosotros. ¿Cree que Jesús pudo habernos librado de toda esa carne? Claro que, si podía, no le cuesta, es el Creador de todas las cosas. Bueno esto no me habían enseñado cuando yo fui salvo, fue tan linda mi salvación que yo creí que ya era perfecto. El Señor dejó que yo viviera en ese engaño hasta unos meses después. Yo veía mi carne dentro y le decía que lo amaba y quería serle fiel. Pero al cabo de los años vamos entendiendo el favor que nos hace Dios no evitándonos la guerra en contra de estas cosas. ¿Sabe por qué los sodomitas se sodomizaron?

He aquí que ésta fue la maldad de Sodoma tu hermana: soberbia, saciedad de pan, y abundancia de ociosidad tuvieron ella y sus hijas; y no fortaleció la mano del afligido y del menesteroso. (Ezequiel 16:49)

Encima se dedicó a vivir para ella y no darse a los demás. Como Dios lo sabe, Dios nos dejó carne para que nunca se nos olvide que estamos en una guerra continua y no nos volvamos espiritualmente ociosos. Solo de esta manera vamos encontrando respuestas a estas grandes preguntas que nos hacemos. Bueno ahora vayámonos uno por uno.

Tenemos carne adentro y es un lazo para nosotros. Lazo en hebreo fonético es *Pach* y significa una trampa para aves, una causa o un agente de calamidad. Es una trampa básicamente. Pero interesantemente también significa una plancha metálica, como un latón martillado. Agarran oro y lo martillan hasta que se extiende, por eso la palabra red y plancha metálica es la misma en hebreo. Y con esas láminas las cortaban y las convertían en hilos muy delgaditos. Les estoy dando puras definiciones. Alguien estará pensando, qué barbaridad que tengo estas naciones adentro y son un lazo, un agente de calamidad adentro. Pero esa misma palabra significa martillar un poco de metal de tal manera que se convierta en una lámina fina y la cortamos para obtener hilos muy finos.

Del azul, púrpura y carmesí hicieron las vestiduras del ministerio para ministrar en el santuario, y asimismo hicieron las vestiduras

sagradas para Aarón, como Jehová lo había mandado a Moisés. Hizo también el efod de oro, de azul, púrpura, carmesí y lino torcido. Y batieron láminas de oro, y cortaron hilos para tejerlos entre el azul, la púrpura, el carmesí y el lino, con labor primorosa. (Éxodo 39:1-3)

Acabamos de estar cantando, adorad al Cordero de Gloria, por su sangre nos ha redimido y nos ha hecho reyes y sacerdotes y reinar sobre la tierra. Si somos sacerdote tenemos que vestir esas vestiduras sacerdotales, ¿de dónde vamos a sacar los hilos de oro? Dios dijo, las naciones cananeas, serán el lugar en donde podrán obtener esos hilos de oro. Lo que hacemos en el cuarto de oración, es pedirle perdón, que nos cambie, y algo que es una calamidad en un lado de la balanza se convierte en nuestro mejor aliado porque nos lleva a nuestro cuarto de oración y nos motiva a pedirle al Señor que nos cambie. ¿Ya ve la conexión? Por eso dice Dios, no voy a quitarles la guerra, porque quiero que las próximas generaciones sepan que estamos en una batalla, no los quiero ociosos. Eso fue el pecado de los sodomitas y los llevó a sodomizarse. Dios nos quiere alertas, listos para los enemigos y por eso hay enemigos que nos llevan al cuarto de oración y nos hacen cambiar. Él hace las cosas perfectas, si no amamos a Dios no vamos a lidiar por esas cosas que salen de dentro y nos vamos a dejar manejar por esas cosas y nos vamos a dejar gobernar por esas cosas el resto de la vida. Pero hablo con aquellos que aman a Dios, y por eso dice, todas las cosas son para bien para los que aman a Dios. Porque todas las cosas pueden impulsarme, llevarme al cuarto de oración para poder hacer los hilos de oro. Démosle un aplauso al Señor Jesús. Si no lo agarró, cuando llegue a su casa vuelva a ver esto 20 veces y lo va a agarrar, se lo prometo. Es así como Dios esconde sus principios detrás de estas cosas.

Guárdame de los lazos que me han tendido, Y de las trampas de los que hacen iniquidad. Caigan los impíos a una en sus redes, Mientras yo pasaré adelante. (Salmo 141:9-10)

Señor líbrame de los lazos, la impiedad que tengo en mi corazón, del mundo a mi alrededor es un lazo para mi, guárdame. Muchos de los salmos empiezan por el final y terminan por el principio.

Salmo de David. *Jehová, a ti he clamado; apresúrate a mí; Escucha mi voz cuando te invocare. Suba mi oración delante de ti como el incienso, El don de mis manos como la ofrenda de la tarde. (Salmo 141:1-2)*

Por un lado, dice, estos impíos son un lazo para mi, pero la manera como lidia con esto es como la oración, como el incienso, lleva estos lazos a su cuarto de oración y los convierte en hilos de oro para sus vestiduras sacerdotales. Estas batallas son las que nos hacen crecer si amamos a Dios. Estas batallas son los que nos hacen crecer si amamos a Dios. Por eso no podemos darnos el lujo de no ver guerra, no queremos terminar como los sodomitas. Las naciones más ricas hoy en la tierra fueron naciones que fueron bastiones del cristianismo en la tierra y hoy son los bastiones de la sodomía. Solo dele tiempo y verá que es verdad lo que estamos hablando ahorita. Hoy están empujando al mundo entero a esas cosas. La prosperidad lo que da es la abundancia

de ocio, etc... Yo siempre siento que no hago bien mi trabajo cuando no les doy todo lo que tengo sobre un tema, pero ahora en pandemia tengo el tiempo limitado y no se puede.

Te ruego, oh Jehová, que te sean agradables los sacrificios voluntarios de mi boca, Y me enseñes tus juicios. Mi vida está de continuo en peligro, Mas no me he olvidado de tu ley. Me pusieron lazo los impíos, Pero yo no me desvié de tus mandamientos. Por heredad he tomado tus testimonios para siempre, Porque son el gozo de mi corazón. Mi corazón incliné a cumplir tus estatutos De continuo, hasta el fin. (Salmo 119:108-112)

Lo que dice es que los impíos le quieren poner un lazo, fue y se refugió en su Palabra, buscando consuelo, respuestas, alivio, pero se refugió en su Palabra y la Palabra era otro de los ministerios de los sacerdotes. En el otro lado se refugió en la oración, en este en la Palabra. ¿Sabe qué es lo que hace que entienda la Palabra de Dios? Mis batallas personales, preguntas en las que no me canso hasta tener la respuesta. ¿Qué hacen las batallas si amamos al Señor? Edificar la Palabra de Dios en nuestra vida, llevarla al cuarto de oración y que se levante como nunca.

El tropiezo es el número dos, *Moqesh* significa también lazo para atrapar animales, gancho para la nariz, carnada, señuelo, trampa, pero es otra palabra.

La ley del sabio es manantial de vida Para apartarse de los lazos de la muerte. (Proverbios 13:14)

Estos lazos o tropiezo, lo que hace es buscar la sabiduría de Dios y tenerla no solo en el corazón sino en los labios, refugiarnos en la Palabra. Hacerles caso a las inclinaciones de la carne nos va a poner trampa, hacerle caso a los amiguitos y las voces afuera, nos pone trampa.

El temor de Jehová es manantial de vida Para apartarse de los lazos de la muerte. (Salmo 14:27)

¿Qué otra cosa va a crecer en nosotros cuando peleamos estas batallas? El temor de Dios, la reverencia hacia Dios. Estas batallas hacen que nuestra reverencia al Señor crezca, se haga evidente. Estamos peleando una batalla y porque amamos a Dios, es el primer y único recurso y lo primero que hacemos es correr a nuestro cuarto de oración, a la Palabra y buscar allí refugio, consuelo, respuestas.

Al músico principal. Salmo de David, siervo de Jehová, el cual dirigió a Jehová las palabras de este cántico el día que le libró Jehová de mano de todos sus enemigos, y de mano de Saúl. Entonces dijo: Te amo, oh Jehová, fortaleza mía. Jehová, roca mía y castillo mío, y mi libertador; Dios mío, fortaleza mía, en él confiaré; Mi escudo, y la fuerza de mi salvación, mi alto refugio. Invocaré a Jehová, quien es digno de ser alabado, Y seré salvo de mis enemigos. Me rodearon ligaduras de muerte, Y torrentes de perversidad me atemorizaron. Ligaduras del Seol me rodearon, Me tendieron lazos de muerte. En mi angustia invoqué a

Jehová, Y clamé a mi Dios. Él oyó mi voz desde su templo, Y mi clamor llegó delante de él, a sus oídos. (Salmos 18:1-6)

Este salmo es profético, es lo que le pasó al Señor en el infierno. Pero fue David el que lo escribió, lo que quiere decir que David debió tener experiencias similares, sobre todo porque acá es Saúl el que lo está persiguiendo. ¿Por qué dejó Dios estas batallas? Para que las libremos. Dios nos dejó la enemistad que tenemos dentro en la mente carnal y viejo hombre y el mundo está cada vez peor, para que no se nos olvide que estamos en guerra. Si clamamos a Dios, Él nos oye y se convierte en mi roca, en mi castillo, en mi libertador, como el salvador, y lo vamos a conocer de manera más personal y profunda. Si no amamos a Dios, estas cosas que tenemos adentro terminan controlándonos, pero si lo amamos, son las cosas que nos llevan a perfeccionarnos cada vez más. Bueno démosle gracias a Dios por los tropiezos. Ahora démosle gracias a Dios por los azotes.

Estas naciones eran un azote para sus costados. Azotes es *Shotet* y significa perforar, flagelar, un agujón, una agujada, un látigo para los caballos. ¿Cuántos saben que nosotros necesitamos una latigadita de vez en cuando?

El látigo para el caballo, el cabestro para el asno, Y la vara para la espalda del necio. (Proverbios 26:3)

Lo que este proverbio nos llama es caballos y asnos y eso describe nuestra naturaleza carnal, por un lado, somos desbocados y por el otro nos atrancamos. Dios levanta guerra y esta enemistad que tenemos adentro se convierte en un azote, en un látigo. Eso nos va a domesticar. Se acuerdan en el nuevo testamento, Jesús entró al templo, Jesús al inicio de su ministerio limpió el templo y al final lo limpió dos veces. Al principio vio a los cambistas, los animales, y lo que hizo fue un azote, *Shotet*, no le pegó a la gente, hizo un azote de cuerdas, seguro en el aire. Nosotros de pequeños jugábamos con látigos, no le pegábamos a nadie. Pero Jesús azotó y sacó a los cambistas. Dios nos dejó las naciones adentro porque nos van a ayudar a limpiar nuestro templo de las cosas que no deberían de estar allí, qué sabio es Dios. No hablamos de gente azotándonos, hablamos de lo que produce esta batalla que libramos continuamente.

Las espinas son *Qotz*, esta es la cuarta palabra. Se acuerdan en la parábola del sembrador y la semilla, la que calló en espinas. Las espinas son el engaño de las riquezas, la codicia de las cosas y los placeres de la vida. Bueno todos tenemos estas cosas en el corazón. Lo que tenemos que hacer cuando salgan las espinas, les pedimos a Dios que nos la quite. Espina significa espina, pinchar.

Ciertamente no me conviene gloriarme; pero vendré a las visiones y a las revelaciones del Señor. Conozco a un hombre en Cristo, que hace catorce años (si en el cuerpo, no lo sé; si fuera del cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe) fue arrebatado hasta el tercer cielo. Y conozco al tal hombre (si en el cuerpo, o fuera del cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe), que fue arrebatado al paraíso, donde oyó palabras inefables que no le es dado al hombre expresar. De tal hombre me gloriaré; pero de mí mismo en nada me gloriaré, sino en mis debilidades. Sin

embargo, si quisiera gloriarme, no sería insensato, porque diría la verdad; pero lo dejo, para que nadie piense de mí más de lo que en mí ve, u oye de mí. Y para que la grandeza de las revelaciones no me exaltase desmedidamente, me fue dado un aguijón en mi carne, un mensajero de Satanás que me abofetee, para que no me enaltezca sobremanera; respecto a lo cual tres veces he rogado al Señor, que lo quite de mí. Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo. Por lo cual, por amor a Cristo me gozo en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte. (2Corintios 12:1-10)

En las biblias hebreas, el aguijón en la carne es Qotz. Dios permitió que Pablo se espinara y Pablo fue al Señor porque lo ama con todo su corazón y le pidió que le quitara las espinas. Dios le dijo que le deja las espinas porque solo así entenderá la grandeza de Dios y su misericordia. Estas cosas que tenemos adentro nos dejan ver las cosas que tenemos dentro y su misericordia que aleja lo que si merecemos. Si no fuera por esas espinas, nos veríamos desmedidamente y nos olvidaríamos de que es Dios el que hace todo. Démosle gracias a Dios por las espinas y por todo lo que Dios hace, porque no nos evitó la guerra porque no quiere que nos convirtamos en los de Sodoma con abundancia de ocio. De esta manera peleamos y un soldado que pelea, no se enreda en los negocios de la vida con fin de agradar a aquel que lo llamó por soldado. Peleemos la batalla, estamos cerca de la meta, Jesús está con nosotros y dejó lo necesario para nuestro perfeccionamiento espiritual. Porque amamos al Señor, no dejamos que estas cosas nos gobiernen. La semana pasada aprendimos a sojuzgar estas naciones y Dios no nos las quita porque no quiere que nos aburramos de pelear la batalla.